



# LA LIRA

PERIÓDICO QUINCENAL DE LITERATURA Y MÚSICA  
DEDICADO AL BELLO SEXO.

PRECIOS DE SUSCRICION.

4 reales al mes.—Números sueltos 4 rs.

DIRECTOR

DON JOSE MARIA MONTES.

Redaccion y Administracion,

Calle de Acevedo, número 92, bajo.

**ADVERTENCIA.**—Por no retrasar mas la publicacion del presente número lo repartimos sin el pliego de música, que entregaremos tan pronto lo recibamos de Madrid.

## SUMARIO

**TEXTO.**—Revista quincenal (*Memphis*).—Suelos.—Menzicoff (*traducción del francés por Emilio Agote*).—Los Francos Camineros.—(continuación. Id. por M. R. Santamarina).—**POESÍAS.**—Las nubes de la tarde (*por Narcisca Perez Reoyo de Boado*).—La Primavera (*por J. Mi lan Astray*).—La realidad.—A Enriqueta.—(*por Leonardo Mármol*).—Notas—(*por Aureliano J. Pereira*).—Miscelánea—Correspondencia de *La Lira*.—Anuncios.

**SECCION MUSICAL.**—REDOVA de salon por José Courtier, dedicada á su discípula la Sta. Doña Amalia Wais.

## REVISTA QUINCENAL.

Como el leguito del convento, bien puedo exclamar saltando de júbilo: *ego sum contentis et gaudis*: ¿Y sabéis por qué queridísimas suscriptoras? porque hoy tengo gran cosecha de cosillas gratas que poder participaros, gracias, verdad es, á algunas sociedades de recreo que comprendiendo su verdadera mision saben proporcionarnos horas felices.

Dejando exordios á un lado, que por regla general siempre son monótonos, voy á describir algunos acontecimientos musicales empezando por la funcion que la noche del 3 del actual ha celebrado el *Círculo de Gimnasia y Esgrima* de esta ciudad, debiendo ante todo dar las gracias á su junta directiva y señores socios por su galanteria en invitarnos á disfrutar de tan encantadora fiesta.

Hallábanse los dos salones elegante y sencillamente decorados ostentando en sus costados y techo los atributos del objeto á que principalmente se dedica la mencionada sociedad.

Un escogidísimo ramillete de lindísimos pimpollos daban á aquel parage un aspecto seductor, y al pincel mas diestro le sería difícil dar el verdadero colorido si á detallar fuera los lujosos trages y elegantes adornos que exhibía aquella coleccion de encantadoras imágenes.

Cuando mas embelesado me hallaba contemplando tanta hermosura, dió la orquesta principio á la funcion, coluando mi entusiasmo el oír tocar admirablemente la sinfonia de Raymond, la cual valió frenéticos aplau-

dos á los señores profesores y socios de mérito que componian aquella. ¿Cómo no habia de ser así, si estaba encargado de su direccion el inteligente y distinguido José Courtier?

Acto continuo corriéndose el telon, púsose en escena la lindísima comedia *Un huésped del otro mundo* desempeñada por las señoritas Prisca Acevedo y Pepita Valdivieso, y los señores Echave y Puga, ¿Qué podré decir de tan simpáticas como eminentes aficionadas, que no hayais visto en las bien escritas revistas de *Qualquiera*, *J. M. A.* y *Barba Azul*? ¿Qué de Echave y Puga? La escogida concurrencia saludóles con nutridísimos aplausos arrojando al palco escénico bonitos ramos de flores, cuya sola consideracion os hará comprender que todos estuvieron inimitables.

El Sr. Blanco con el sentimiento y delicada maestría que no ignorais, ejecutó al piano el tercer concierto de *Ries*, siendo muy aplaudido.

Acompañada del Sr. Fernandez al piano, del cuerpo de coros y del Sr. Roiset al órgano, la simpática señora de Falconnet cantó magistralmente el aria y plegaria de la ópera *La fuerza del destino*. Cuantos elogios pudiera hacer de tan apreciable señora, serian siempre pálidos ante los que en realidad se merece, y así se lo demostró el galante público con repetidas salvas de aplausos, siendo además obsequiada con preciosos ramos de perfumadas flores.

La niña Marina Courtier tocó al piano con inimitable acierto y gusto una linda fantasía del maestro Lefevure Uclý, denominada *Titania*. Apesar de las grandes dificultades de que se hallaba impregnada tan escogida composicion, la niña Marina supo vencerlas, con impavidez, y sus dedos parecian recorrer el teclado á impulsos de una corriente eléctrica.

Todos hemos aplaudido con entusiasmo á tan aprovechado retoño, y comprendo que mi amigo Courtier debe estar orgulloso de tener en su hija y estudiosa discípula, una alhaja de inestimable valor. Como podreis suponer fué tambien dignamente obsequiada.

Correspondió el turno á la seccion de coros, y bajo la acertada direccion del inteligente Sr. Laban, cantaron con notable maestría y excelente gusto *La tempesta*, obra del maestro Campana, acompañados al piano, órgano, y contrabajo respectivamente, por los Sres. Fer-

andez, Courtier y Agramuntell, siendo muy aplaudidos y llamados al palco escénico.

Concierto tan agradable como instructivo terminó con el acto 3.º de la célebre ópera de Donizetti *Maria di Rohan* cantado por la Señorita Lola Acevedo y los Sres. Laban y Howland. No podeis imaginaros lo felices que estuvieron en el desempeño de tan difícil obra.

La simpática Lola Acevedo, con dulce voz, arte y profunda escuela ha confirmado una vez mas sus relevantes dotes en el arte musical; y la concurrencia ávida de demostrarle su entusiasmo interrumpia á cada momento á la eminente aficionada con calurosos aplausos, que al final rayaron en delirio. Laban y Howland tambien se hicieron acreedores á tan completa como espontánea ovacion, y lo mismo la orquesta que rayó á gran altura en tan selecto trozo de ópera.

En uno de los intermedios el inspirado poeta Sr. Millan Astray, salió al palco escénico á leer la siguiente composicion, improvisada en aquellos felices momentos

A LAS SEÑORITAS

### QUE CONCURRIERON AL CIRCULO DE GIMNASIA

En medio de mil encantos,  
admirando vuestras gracias,  
tranquilas pasan las horas  
entre el placer y la calma,  
que en un jardín tan ameno,  
las emociones, son gratas,  
y su recuerdo no borra  
el tiempo ni la distancia.  
Quién no siente dulce anhelo,  
y no vé rendida el alma,  
al admirar los hechizos,  
que á vuestro sexo engalanan?  
¡Ay! quién tuviera la musa  
de un Espronceda ó de un Larra,  
para escribir lo que siente  
á quien el placer embarga!  
Que cuando miro á la escena  
aplauzo siempre entusiasta,  
porque me inclino ante el arte,  
y enmudece mi palabra;  
y si un momento separo  
del artista la mirada,  
hallo el pensil mas hermoso,  
que goza de justa fama;  
á las bellas coruñesas,  
que hoy amables y galanas  
concurrieron á esta fiesta,  
y que su memoria grata  
jamás borrarse ya puede  
del *Círculo de Gimnasia*.

La junta directiva y los galantes sócios obsequiaron en los intermedios á todos los concurrentes con dulces, quesos helados, sorbetes y otra infinidad de refrescos, retirando despues de terminado el concierto la mayor parte de las sillas, para obsequiar con algunas horas de baile al sinnúmero de candorosas pollas que habia en el salon, el cual duró hasta muy cerca de las tres de la madrugada, á cuya hora nos hemos retirado con el vehemente deseo de que se reproduzcan cuanto mas antes tan encantadoras distracciones.

Reciba el Círculo de Gimnasia y Esgrima mi sincera felicitacion; y mas apasionada aun, todos los que tomaron parte en el festival de que tan parcamente me he ocupado.

La naciente sociedad recreativa, conocida en el vecino departamento del Ferrol con el título de *Ellos*, ha celebrado su quinta funcion poniendo en escena la lindísima comedia en tres actos de D. Enrique Gaspar,

*Cuestion de forma* y el divertido juguete cómico en un acto *Perro 3, 3.ª izquierda*, en los cuales fueron aplaudidas con entusiasmo las señoritas Elisa y Filomena Montero por el admirable acierto con que desempeñaron la parte que se habia encomendado á tan apreciables aficionadas, no siendo menos afortunados los señores Ibañez, Mendicuti y Baturone, que contribuyeron al feliz éxito de producciones de reconocido mérito. La orquesta dirigida por el conocido profesor Sr. Piñeiro, y la direccion de escena por el Sr. Palacios, merecieron los mas lisonjeros plácemes del numeroso público que asistió á tan grata fiesta.

En Lugo tambien se ha despertado la aficion á los conciertos, habiendose celebrado uno brillantísimo en el *Casino* el día 6 del actual, del cual os haré una ligera reseña. Dió principio con la preciosa sinfonia de *El Barbero de Sevilla* dirigida por el reputado profesor D. Juan Montes y ejecutada al piano por el Sr. Blanco, con acompañamiento de armonium por el Sr. Salvador (Agustín); de violines por los señores Seoane, Piñeirua y Quiñon; de flautas por los señores Latorre, niños de corta edad; de clarinete por el Sr. Fernandez, y de contrabajo por el Sr. Salvador (Vicente), haciéndose acreedores á nutridos aplausos. La misma bien organizada orquesta ejecutó con notable maestría, una plegaria del *Moises* y la escena final del segundo acto de la ópera *Saffo* del maestro Pacini. El niño Juan Latorre, acompañado al piano, del Sr. Montes ejecutó en la flauta con notable precision y delicado sentimiento una difícil fantasia. Escuso deciros que la ovacion fué completa, pues todos han rivalizado en el cumplimiento de su delicada mision. Terminado el concierto hubo baile de sociedad que duró hasta las tres de la madrugada, retirándose todos sumamente contentos y satisfechos, deseando la reproduccion de una nueva fiesta.

El concierto-baile que con motivo de las renombradas fiestas del Cristo de la Victoria ha celebrado la distinguida sociedad *Casino* de Vigo, ha dejado endebles recuerdos á todos los que tuvieron la dicha de asistir á tan notable *soirée*, y siento en el alma no poder ser tan estenso como deseara en festival tan importante, esperando me dispensareis lo verifique á vuela pluma.

El concierto dividióse en dos secciones, tomando parte en la primera las señoritas de Perez Castro que ejecutaron al piano una linda fantasia sobre motivos de la acreditada ópera *Aida*: la señorita de Novoa Puga tocó otra de *Rigoletto*: la Sra. de Dorda y Sta. de Gil otra fantasia tambien, de *El Barbero de Sevilla*: la señorita de Ortega cantó la romanza *Alla Stella Confidente*: los señores Rio y Gonzalez, el duo de tenor y barítono de *Lucia*: el señor Valdés una romanza de barítono de la ópera *Dinorah*: los señores Curbera, á dos pianos tocaron una preciosa fantasia sobre motivos del *D. Juan* de Mozart, y terminó con el final 2.º de la conocida zarzuela *Las Hijas de Eva* cantada por las señoritas Larrañaga, y Alvarez, y coro de señoritas y caballeros.

En la segunda parte, los señores Michel y Santiago ejecutaron la sinfonia de *Juana de Arco* al violin y piano. La Sra. de Larrañaga, señor del Rio y coro de señoritas y caballeros cantaron el final 2.º de la ópera *Straniera*. Los señores Curbera en dos pianos tocaron el *Allegro moderato* del primer concierto de *Matthias*. La señora de Larrañaga acompañada al piano, del señor Barés, y al violoncello del señor Michele cantó la romanza *In ogni fiori del verde prato*. Los señores Micheli, Barés y Curbera; al violoncello, órgano y piano respectivamente ejecutaron el *Ave-Maria* de Gounod, y una pieza de salon titulada *Elegie*. Terminando el concierto con la introduccion de la zarzuela *El Grumete* cantada por la señora de Larrañaga y coro de señoritas y caballeros.

Comprenderéis muy bien que todos, absolutamente

todos, rayaron á gran altura y que la numerosa concurrencia no cesó de prodigarles repetidos y frenéticos aplausos. En los intermedios de cada pieza musical se bailaron rigodones, polkas, lanceros, mazarcas y danzas, leyéndose diversas composiciones poéticas debidas á la inspiracion de los señores Vesteiro Torres, Luis Taboada, Neira, Pardo, Mestre, Posada, Taboada Fernandez, Pintos y Camba, dedicadas en su mayor parte al hecho glorioso de la reconquista de Vigo.

Ya que en esta mal coordinada revista he tenido la dicha de ocuparme de las sociedades del Ferrol, Lugo y Vigo, nada mas natural que les envíe mi felicitacion sincera, así como á las simpáticas jóvenes y galantes caballeros que supieron proporcionar horas de inmenso encanto.

Después de hablar de tanto acontecimiento filarmónico, se halla mi cabeza hecha un verdadero órgano de Móstoles, que me obliga á hacer punto final y guardar profundo silencio por espacio de una quincena, en cuyo tiempo os deseo dichas sin cuento, como apetecer pudiera vuestro humilde cronista

### Memphis.

## SUETOS.

En el creciente afán de mejorar las condiciones de nuestra humilde publicacion, estamos estudiando los medios para regalar mensualmente á todos los suscritores un pliego con dibujos y letras para bordar, abrigando la esperanza de que serán cumplidos nuestros deseos en un breve plazo.

Ha visitado nuestra redaccion *El Diario de Ferrol*, á quien damos las mas espresivas gracias devolviéndole sinceramente la visita.

A pesar de las justas reclamaciones de toda la prensa, sigue prestándose fatalmente el servicio de correos. No pasa dia que no observemos la falta de alguno de los periódicos que nos favorecen con el cambio, y como prueba de ello citaremos los que en la quincena que acaba de terminar no han parecido por nuestra redaccion, sin duda por haberse volatilizado.—*La Revista Galáica* (cuadernos 9 y 10).—*La Flor de Lis*—*La Guirnalda*.—*El Museo*, (de esta publicacion es raro el número que llega á nuestras manos)—*El Productor Asturiano*—*El Cronicon Irlandense*, y algun otro que no recordamos.

Hemos recibido los números 1, 3, 4, 5 y 8 de la interesante revista quincenal de ciencias, literatura y artes *El Ramillete* que con gran aceptacion vé la luz pública en Barcelona, á quien devolvemos la visita, suplicándole el envío de los números 2, 6 y 7 que sin duda han sufrido extravío en alguna administración de correos del tránsito.

*El Ramillete*, publicacion de que nos ocupamos en el suelto anterior, ha empezado á repartir como regalo

á sus suscritores las dos primeras entregas de los *Ecoss de América*, coleccion de danzas escritas por los mas distinguidos pianistas americanos.

Nuestro querido colaborador y paisano D. Teodosio Vesteiro Torres, ha tenido la galanteria de enviarnos el tomo V de la *Galeria de Gallegos ilustres*, que contiene la biografia de los artistas mas notables de nuestro pais. No vacilamos en recomendar á nuestros suscritores la adquisicion, no solo del tomo á que aludimos sino de todos los ya publicados, pues á mas de ser una obra de reconocido mérito literario digna de figurar en toda biblioteca, deben tenerla todos los gallegos amantes de las glorias de nuestro querido suelo.

## MENZICOFF.

TRADUCIO DEL FRANCÉS POR EMILIO AGOTE.

Uno de los juguetes mas extraordinarios de la fortuna, es, á no dudarlo, Alejandro Menzicoff.

Su elevacion y su caída ofrecen á los hombres dos grandes enseñanzas: la elevacion probará á los que se hallan en el último rango de la sociedad, que el talento puede elevar á un hombre á los puestos mas eminentes; y á los que los ocupan por efecto de su distinguido nacimiento, que los demas hombres sólo necesitan una ocasion para mostrarse muchas veces superiores á ellos. La caída enseña que jamás se debe confiar en la buena fortuna, y que siempre se debe estar dispuesto á sufrir sus reveses y sus consecuencias.

Menzicoff, hijo de padres muy pobres, se hallaba de aprendiz en una pasteleria de la plaza del palacio en Moscow, cuando vino á buscarle la fortuna. Sabia varias lenguas, y por indicacion de alguno que habló de él al Czar Pedro I presentándosele como un intérprete muy útil en muchas ocasiones, fué llamado un dia á palacio. El Czar, que sabia conocer y distinguir á los hombres de talento, quedó encantado del joven pasteleiro, y le tomó á su servicio.

Menzicoff tenia grandes disposiciones, y sobre todo ardientes deseos de adelantar, haciendo en poco tiempo rápidos progresos en las armas, en las lenguas y en los negocios, y más aún en el ánimo de su soberano. Elevóse, efectivamente muy pronto, mereciendo por sus servicios ser nombrado gobernador de Ingria, con el rango de príncipe y el grado de mayor general. En el reinado de Catalina, quien le debia su elevacion, fué aun mas poderoso que en el de Pedro; gobernaba y dirigia á su arbitrio los negocios del estado, sin necesitar el título de Emperador para serlo de hecho.

Catalina, al designar como su sucesor á su hijastro Pedro II, ordenó que se casase con la hija de Menzicoff, y que el hijo de este lo hiciese con la hija del Czar. Contragéronse en efecto, los esponsales, y Menzicoff fue nombrado duque de Cozel y gran maestro de palacio;

pero en este momento, en que su elevacion y poderio llegaban á su colmo, empezó tambien su desgracia.

Los Dolgorouki, favoritos del jóven Czar, y dueños por completo del ánimo de este jóven principe, emplearon toda su influencia para perder al ministro, que nunca les habia sido afecto, y lograron que fuese desterrado á una de sus tierras, á doscientas cincuenta leguas de Moscow.

Amedrentándole muy poco este primer golpe de la adversa fortuna, Menzicoff quiso manifestar el desprecio que sentia hácia sus enemigos, y se alejó de la corte con el esplendor y el fausto con que iria á tomar posesion del mando de una gran provincia. Esta imprudencia le costó cara, porque los Dolgorouki insinuaron al Czar que esta conducta era una nueva ofensa inferida al monarca, quien despachó enseguida un destacamento de caballeria en seguimiento de Menzicoff, que fué alcanzado no lejos de Moscow.

El oficial qua mandaba esta fuerza era portador de una órden para conducir á aquel desgraciado con su familia á la Siberia, á mil quinientas leguas de San Petersburgo. Hiciéronles bajar de los coches que ocupaban, trasladándoles á unos simples carretones, despojándoles además de sus vestidos, que fuéron reemplazados por otros parecidos á los que usan los paisanos rusos.

Este tratamiento riguroso no alteró en lo mas minimo el alma de Menzicoff, sirviendo por el contrario para hacer ver que habia sido digno de los favores que la fortuna le habia dispensado hasta entonces, y se manifestó tranquilo y resignado.

La princesa, su esposa, que era de temperamento delicado, y acostumbrada además á todas las comodidades de la opulencia, no tardó en sucumbir á las fatigas y dolores, falleciendo en el camino cerca de Kasau.

Su marido tuvo valor y fuerza de ánimo para exhortarla en el duro trance de la muerte, expirando la infeliz señora en los brazos de su esposo. Esta eterna separacion le causó el mas vivo dolor, porque perdia con ella el mayor y mas dulce consuelo; viéndose además precisado á tributarle por si mismo los últimos deberes, dándole sepultura en el mismo lugar en que habia exhalado el postrer suspiro; y sin dejarle apénas tiempo á derramar una lágrima sobre la fosa de su cara mitad, le obligaron á apresurar su ruta hácia Tobolsk, capital de la Siberia.

Habiale precedido la noticia de su desgracia y de su próxima llegada, y ya de antemano se celebraba el ver en el destierro al hombre que poco tiempo ántes habia hecho temblar la Rusia bajo el imperio de su omnimoda voluntad. Las primeras personas que se ofrecieron á su vista cuando llegó á aquella ciudad, fueron dos señores rusos que habian sido desterrados siendo él ministro, y saliendo á su encuentro, le colmaron de injurias mientras atravesó la ciudad. Lejos de manifestar la menor impaciencia, dijo á uno de ellos:

—«Tus reconvencciones son justas y merecidas; pue-

des dar rienda suelta á tu rencor, ya que no te es posible tomar otra venganza en el estado en que me encuentro. Te he sacrificado á mi politica, porque tu virtud y la entereza de tu carácter me hacian sombra.»

Y volviéndose enseguida hácia el otro,

—«Ignoraba absolutamente,—le dijo—que te hallases aquí; no me imputes tu desgracia. Algunas de las personas que me rodeaban te querian mal sin duda, y me han sorprendido al arrancarme la órden de tu destierro. Varias veces pregunté por qué razon no te veia; y me hallaba demasiado ocupado con los asuntos públicos para pensar en los de los particulares. Si crees, no obstante, que las injurias pueden suavizar tus penas, no temas prodigármelas.»

Un tercer desterrado atravesó por entre la multitud, y por un refinamiento de venganza, cubrió de lodo el rostro de los hijos de Menzicoff «A mi es, exclamó el padre penetrado de dolor, á mi es á quien debes arrojar el lodo, y no á estos desgraciados niños, que ningun mal te han hecho.»

(Se continuará.)

## LOS FRANCOS-CAMINEROS.

TRADUCCION DEL FRANCÉS

POR

M. R. SANTAMARINA.

(Continuacion.)

### Capítulo II.

#### I.

Juan Camaille era natural de Roquevaire. Hijo único de una familia bastante rica, habia recibido la suficiente instruccion para seguir cualquier carrera literaria. Sus padres querian que se dedicase á la de la magistratura, pero dotado de un genio bélico y aventurero prefirió la de las armas, afiliándose en el ejército real como voluntario, á la edad de veinte años. Su carácter irascible é insubordinado se avenia mal con la humilde condicion de soldado, y muy pronto disgustado de la carrera militar abandonó sus filas regresando á su pais natal. Durante su ausencia habia fallecido su padre, y se vió dueño de una considerable fortuna.

En aquella época estaba en moda en las comarcas de la Provence un terrible juego de naipes que causó la ruina de innumerables familias, y no pocos crímenes.....

Este juego se llamaba *la Vendome*.

Camaille se habia apasionado tanto de este juego, que en poco tiempo habia adquirido el triste renombre de jugador de oficio. Por la frecuencia con que asistia á las casas en que tan ruin industria se ejercia, era conocido de todos los tahures de la comarca, siendo mas de una vez víctima de sus añagazas; y aunque tarde, se apercebíó de que su patrimonio seria poco duradero.

—Estoy arruinado, exclamó un dia, y todo el mundo me cree poderoso. No, no quiero verme en la miseria, el dinero me es tan necesario como la existencia. Sus crímenes datan desde esta fecha.

De genio excesivamente suspicaz Camaille concibió

en tan aciagos momentos el infernal proyecto de organizar una cuadrilla de bandoleros.

Indicó su proyecto á varios desgraciados llenos de vicios, y agobiados de deudas; sus planes fueron aprobados, y pronto un gran número de filiados, procedentes de todas las clases de la sociedad, se le presentaron á jurarle obediencia.

Entusiasmado con su empresa, Camaille abandonó á Roquevaire y adquirió un antiguo castillo feudal situado en un bosque á algunas leguas de la ciudad de la Cadière. Este fué el lugar en donde clandestinamente se reunía la nueva asociación.

Rodeóse de numerosos criados, que estaban también filiados á su partida. Desde su castillo, y valiéndose de estos leales servidores, estaba en correspondencia con sus colegas y les trasmitía sus órdenes.

## II.

Cuando en Aix se instruyó la causa de tantos crímenes, causó la admiración del público el ver que entre aquella turba de foragidos figuraba n personas que gozaban de una reputación intachable.

Hé aquí algunos artículos de esta terrible asociación que llevaba por título:

### Sociedad secreta de los Francos-camineros.

«Artículo 4.º El Franco-caminero que esté nombrado para cualquier golpe de mano deberá presentarse puntualmente en el lugar designado, armado de un puñal, dos pistolas y municiones suficientes para diez tiros.

Art. 9.º Ningun individuo será admitido en la asociación sin que antes sea presentado á Camaille por tres miembros de la misma, los cuales bajo pena de la vida, responderán de la fidelidad del nuevo afiliado.

Art. 10. El Franco-caminero que infunda sospecha de querer revelar los secretos de la sociedad, será denunciado inmediatamente á Camaille.

Art. 11. Al que se le pruebe ha revelado algun secreto, será preso y castigado con la pena de muerte, según las circunstancias lo exijan.

Art. 12. Será igualmente sentenciado á muerte el que no obedezca ciegamente las órdenes que se le hayan dado.

Art. 13. Todas las órdenes serán verbales y comunicadas por uno de los filiados que se hallan al servicio particular del jefe Camaille.

Art. 14. Cuando Camaille no pueda por cualquiera circunstancia ponerse al frente de una expedición, será respetado como jefe el que hubiere recibido su puñal, en cuyo mango están incrustadas sus armas y las iniciales J. C.

Art. 15. Los objetos robados pertenecerán á Camaille, quien los distribuirá á cada uno con equidad, pudiendo asignar mayor parte al que hubiese demostrado mas valor.

Art. 16. Cuando un Franco-caminero quiera, sin ser llamado ir al Castillo de la Cadière, no podrá verificarlo sino de noche.

Art. 57. La seña y contraseña de la Sociedad será cambiada cada dos ó tres días, á voluntad de Camaille.»

Estos estatutos, que un genio infernal debió haber dictado, contenían 110 horripilantes artículos.

Después de diversas pruebas, á que debía someterse el aspirante, se le hacía proferir el siguiente juramento:

«Juro ciega obediencia á Camaille á quien reconozco por mi único jefe.»

«Juro asesinar en el momento que se me ordene por mi jefe, á toda persona sea ó no franco-caminero.»

«Juro fidelidad á Juan Camaille y me someto incondicionalmente á los estatutos de la sociedad secreta de los Francos-camineros.»

Después que un aspirante había pronunciado este juramento, Camaille le presentaba su puñal: aquel lo tomaba y después de haberlo besado respetuosamente, se hacía una incisión en el brazo izquierdo; la sangre que brotaba de la herida se recogía en un vaso; y en seguida Camaille mojaba una pluma en esta sangre, dándosela al nuevo Franco-caminero quien trazaba con ella tan horrible fórmula.

Cubierta esta formalidad, el jefe recogía cuidadosamente la sangre en un pequeño frasco, al que le unía una targeta con el nombre, año, día y hora del ingreso del nuevo asociado.

Acto continuo todos los filiados que se hallaban presentes dábanle el abrazo fraternal y Camaille decía en alta voz:

—Declaro que N.... ha sido admitido en la sociedad de los Francos-camineros. Su sangre nos pertenece.....

Estas satánicas recepciones tenían siempre lugar en el castillo de la Cadière.

(Se continuará)

### LAS NUBES DE LA TARDE.

—«¿Qué son las blancas nubes que, al declinar la tarde por el espacio, tienden sus mágicos cendales?»

En su pausado vuelo mis ojos se complacen, al destacarse puras en el azul celage. ¿Porqué, madre, conmueben mi corazón amante?

¿Qué misterios encierran? ¿Qué son las nubes? madre.»

—«Las nubes, hija mia, que al declinar la tarde, estienden por el cielo el delicado encage,

Esas hermosas nubes del sueño son los ángeles que Dios en su clemencia envía á los mortales.

Y en vaporosas tules pundorosas velándose custodian nuestro sueño con su mirada amante.

Ellas pureza y calma á nuestro pecho traen y á nuestra mente inspiran ideas celestiales.»

—«Oh! bien venidas sean con sus crespones, madre; ¡qué hermosas son las nubes, las nubes de la tarde!

Narcisa Perez Reoyo de Boado.

## LA PRIMAVERA.

Ya vienen los pajarillos  
nuncios de la primavera,  
ya cantan tiernos gorgoros  
y ya el corazon se alegra.

Ya los tranquilos arroyos  
que los campos serpentean,  
murmuran con alegría  
por que en sus márgenes bellas,  
crecen olorosas matas  
de la blanca madre selva.

Los árboles en sus hojas,  
obstantan las frescas perlas  
del rocío de la noche,  
pero cuando el sol las besa,  
se deshacen como lágrimas,  
y las recoge la tierra.

Las aladas golondrinas  
alegres revolotean,  
formando sus pobres nidos  
donde contentas se albergan

Y la plateada luna,  
que el límpido cielo obstanta  
alumbra en medio del bosque.  
á enamorada pareja,  
que ante sus reflejos pálidos,  
se jura correspondencias  
en medio de los perfumes,  
del geranio y la violeta.

Todo en redor es bonanza,  
y todo en torno es belleza  
se alegran los corazones,  
por que se olvidan las penas,  
¡Bien haya mes de las flores!  
¡Bien venida primavera!

*J. Millan y Astray.*

## LA REALIDAD.

## Á ENRIQUETA.

Llora, muger, desventurada, llora,  
No te avergüences de llorar así;  
Deja que el llanto que tu faz devora  
Descienda sobre mí.

¡Descienda sobre mí! Que su amargura  
Llegue al fondo del alma del mortal  
Que unir quiere á tu acerba desventura  
Su destino fatal.

Tú, como yo, para llorar naciste  
Víctima siendo de febril pasión,  
La paz del alma como yo perdiste,  
Gemir es tu misión.

¡Desgraciada muger...! Sobre la tierra  
Ni un goze, ni un placer disfrutarás;  
El místico dolor que en ti se encierra  
Nunca desecharás

A llorar y á sufrir eternamente  
El destino cruel te condenó:  
El sello del dolor lleva tu frente,  
Tu sufres como yo.

Tu sufres como yo, que en vano imploras  
Un consuelo en tu amarga soledad,  
Y humilde y abatida triste lloras  
Pidiendo caridad,

Arrojada en el mundo y sin ventura,  
En medio de esa torpe confusion,  
Huérfana, pobre, y lleno de amargura  
Tu ardiente corazon,

No esperes, no, del mundo, en tu delirio  
Los mágicos placeres disfrutar;  
Horrendo es tu dolor y tu martirio,  
Eterno tu pesar.

No esperes que otros días de bonanza  
Sucedan á estos días de afliccion;  
Es en vano que albergue una esperanza  
Quien llora una ilusion.

Esa dulce ilusion que era tu encanto,  
Compañera en tu triste soledad,  
Símbolo de placer en tu quebranto,  
Apoyo en tu horfandad;

Dulce ensueño de bien desvanecido  
Allá en la noche de un funesto amor,  
Cuando tu estrella se eclipsó, perdido  
Su luciente fulgor.

¡Pobre deidad! De tu ilusion de gloria  
No quedó mas que vaga claridad,  
Y un recuerdo de amor en tu memoria,  
Y luto y realidad.

Ya todo se acabó, ya nada existe  
De cuanto pudo amar tu corazon,  
Trazó el destino tu carrera triste;  
Llorar es tu misión.

Llora muger, tu desventura, llora,  
Deja ese llanto sobre mi caer,  
Que quiero el llanto que tu faz devora  
Frenético beber.

Si; quiero disfrutar de tu amargura,  
Ser compañero ansio en tu horfandad...;  
Ven á mis brazos, ven, triste hermosa,  
Te brindo mi amistad.

Ven á mis brazos sí; juntos lloremos  
Nuestro destino por demás cruel;  
Misteriosa deidad, ven y apuremos.  
Nuestra copa de hiel.

Yo quiero padecer, sufrir contigo,  
Unir quiero mi pena á tu afliccion....  
¡Lloremos, pues, los dos! Hé aquí tu amigo,  
Hé aquí mi corazon.

*Leonardo Marmol*

## NOTAS.

## I.

No te sorprendas porque yo te diga  
que tu olvido pueril no me admiró,  
pero, á decir verdad, me admiraría  
que te olvidase yó.

## II.

No me quiso, es mentira. Aunque lo diga  
yo no puedo creerlo:  
me dijo ayer—te olvido—con el tono  
con que antes me habia dicho—yo te quiero  
A mi ardiente cabeza  
se agolpan en tropel mis pensamientos:  
«ó no me quiso nunca ó no me olvida»  
esto es lo que yo pienso.

## III.

Es larga y espinosa la jornada  
yo cansado me encuentro;  
y ¿cómo no? Si el alma lleva encima  
un mundo doloroso de recuerdos.

## IV.

## A UNA FLOR.

Hoy estás entre el polvo; ayer radiante  
á sus largos cabellos te prendió:  
érais dos bellas rosas; ¡cuánta envidia  
te tuve entonces yó.  
Marchitadas tus hojas de su trenza  
te echó con ademan despreciador;  
¡si esa mujer mi alma comprendiera  
me pudo hacer feliz con una flor.

## V.

Se lo conté á un amigo; á la carrelia  
con gran exactitud la comparó:  
podrá tener colores muy hermosos  
pero perfume nó.

## VI.

Quiero que ames como yo te he amado  
y que te olviden como me olvidaste:  
ya ves mujer que para tu delito  
el castigo no es grande.

## VII.

Ayer me han dicho que de mi te hablaran  
y que lloraras tu.  
También el Padre Eterno dijo *fiat*  
y se hizo la luz.

## VIII.

Nada vale la ciencia aunque cien mundos  
con su ayuda se puedan descubrir;  
nada vale la ciencia pues no ha hallado  
Lo que yo encontré en tí.

Ella buscó habitantes en la luna,  
y manchas en el sol;  
pero he descubierto que tu vives  
sin tener corazon.

## IX.

La amé, me amó, ó al menos me lo dijo,  
un tonto fui al creerlo.  
Con gran facilidad ella me olvida  
y yo..... no sé si puedo.

Yo podria vengarme; ella lo sabe;  
yo podria vengarme, mas no quiero:  
para las almas que pequeñas nacen  
compasion ó desprecio.

Esto debiera ser, sin duda alguna,  
pero yo no comprendo  
como le pago sus ingratitudes  
con un amor inmenso.

## XI.

A la dulce presion de aquellos brazos  
sentí que se adormia el corazon.  
También el cocodrilo hace que llora  
por devorar su víctima mejor.

## XII.

Si brotase la sangre de la herida,  
la tengo tanto odio,  
que la cojera con entrambas manos  
por echársela al rostro.

## XIII.

## PENSAMIENTO INGLES.

Símbolo de pureza, una paloma  
con el ebúrneo dedo señaló,  
diciéndome con gracia encantadora:  
—hé allí mi corazon.—

La verdad de esta frase aunque os estrañe  
No comprendí hasta hoy:  
busquéle con mi mano allí en su pecho,  
Sin duda estaba ausente y.... no latió.

## XIV.

Ayer creí que mi cariño ardiente  
Conmoviera también su corazon;  
Hoy en cambio á mi alma le pregunto  
Si sabrá esa mujer lo que es amor.

## XV.

Me hirió traidoramente; al rudo golpe  
En dos pedazos se partió mi alma:  
No pudo errar el tiro; grande es el blanco  
Y ella ya tiene práctica.

## XVI.

Oye mujer; cuando muramos todos  
Y no quede del mundo cosa alguna,  
Diz que un ángel, divino mensajero,  
Descenderá de la celeste altura  
Y hará sonar con fuerza poderosa  
Broncínea trompa en vibracion aguda;  
Diz que á sus sonos las marmóreas losas  
Se alzarán de las tumbas una á una,  
Y saldrán los helados esqueletos  
A envolverse en carnales vestiduras:  
Dicen que Dios, sentado en áureo trono  
Desde allí juzgará á las criaturas,  
Y diz que volverán á conocerse  
Las que en la tierra se encontraron juntas;  
Solo yo que recuerdo tus palabras,  
Y te conservo un odio de ultratumba,  
Llegado ya el momento de vengarme,  
Te volveré la cara por perjurya.

Aureliano J. Pereira.

**CHARADA.**

Debe ser bien recibido  
quien usa prima y segunda.  
Debe ser aborrecido  
quien segunda y cuarta usa.

Con la tercia y la primera  
se lia cualquier objeto,  
y la prima con la cuarta  
tambien hace el mismo efecto.

La tercera y la segunda  
inspiraron á Breton,  
cuando con su ingenio daba  
obras dignas de atencion.

La segunda con la cuarta  
planta de los montes es;  
bajo de ella guarecida  
un animal suele ver.

La prima y la segunda  
con tercia y prima,  
el todo casi dicen  
de aqueste enigma.

Si bien el todo  
es nombre diminuto  
de la que adoro.

*Solucion al salto de caballo del número anterior.*

Venid hermosas queridas.  
dadnos suscripcion y honores,  
que sois prendas escogidas  
que se llevan nuestras flores.

Nos han favorecido con soluciones exactas, las Se-  
ñoritas Doña Concepcion Royo Barroso, de Santiago;  
Lola Carré, M. Sabater, Balbina Horro y J. A. Pereira.

*Idem á la Charada.*

**FERROCARRIL.**

Han tenido la amabilidad de enviar solucion, las Se-  
ñoritas Doña Maria de Sabater, Lola Carré y el niño  
Santiago Vaamonde.

**CORRESPONDENCIA DE LA LIRA.**

Vicero.—Sr. D. R. R.—Recibí carta. Gracias por interés tomado.  
recoje de F. todo lo que te entregue segun sus deseos. Remitense núme-  
ros directamente á los nuevos suscritores. Te escribiré.—Tuyo S.

Idem.—Sr. D. J. F.—Puede V. entregar al Sr. R. los números que  
dice obran en su poder y el importe de suscripcion que haya recauda lo.

Betanzos.—D. M. B.—Reoibidas dos pesetas, abonado hasta fin Junio.  
Rivadeo.—Sra. Doña C. L.—Reoibida una peseta. Enterades.

Santiago.—D. M. T.—Recibidas 5 pesetas, abonada suscripcion, hasta  
fin de Junio.

Ferrol.—Srta. Doña A. M. S.—Recibidas 5 pesetas, abonado hasta  
fin Junio. Al corriente de lo que manifiesta.

Santiago.—D. N. A.—Recibidas dos pesetas, abonado hasta fin Ju-  
nio. Enterado.

Ferrol.—D. R. L.—Reoibidas 4 pesetas, abonado hasta fin Mayo.

**SALTO DE CABALLO Y PASATIEMPO.**

**REGALO.**

Con las trece  
letras mayús-  
culas que van  
intercaladas en  
el salto de ca-  
ballo solo como  
adorno, compo-  
ner el nombre  
de tres perso-  
najes célebres  
de la antigüe-  
dad.

Entre los dos  
primeros sus-  
critores de esta  
capital y de  
fuera de ella  
que tengan la

	na	mi	re					
	na	<b>A</b>	U					
	en	mo	es					
u	can	ru	<b>U</b>	<b>D</b>	<b>V</b>	las	tan	las
bia	<b>A</b>	y	<b>L</b>	<b>S</b>	<b>I</b>	á	<b>A</b>	que
to	na	mi	<b>D</b>	<b>N</b>	<b>D</b>	ro	dos	to!
	con	le	so,					
	em	<b>A</b>	lc					
	so;	fie	be					

galanteria de  
enviar solucion  
exacta de la  
charada, del  
pasatiempo y  
del salto de ca-  
ballo, antes de  
la publicacion  
del próximo  
número, sesor-  
teará en la for-  
ma acostum-  
brada un ejem-  
plar de la repu-  
tada ópera del  
inmortal maes-  
tro J. Bellini,  
*Norma*, arre-  
glada para pia-  
no.

M. R. S.